



Entrevista

por José Manuel Ubé González

“Queremos que los usuarios sepan localizar, evaluar y utilizar de forma adecuada la información”

Carmen Julia Hernández Hernández

Subdirectora de Servicios de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna

Subdirectora de Servicios y Personal de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna (BULL) desde el año 2001, Carmen Julia ha dirigido e impartido numerosos cursos de biblioteconomía en diferentes instituciones públicas. Desde el año 2003 dirige cursos del Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la ULL. Ha sido miembro del Grupo de Trabajo de Formación de REBIUN y actualmente es miembro del grupo ALFINCAT; también ha participado en la elaboración del trabajo publicado por REBIUN sobre los CRAI en 2005. Ha publicado diferentes trabajos de investigación relacionados con diferentes aspectos históricos de Canarias, sobre la prensa y el papel de las bibliotecas en la II República, así como el papel de la formación en las bibliotecas. Actualmente trabaja en proyectos de alfabetización informacional y ha presentado diferentes ponencias en congresos nacionales sobre este tema. Colabora con la Dirección General de Ordenación e Innovación de la Consejería de Educación en proyectos del Programa Lectura y Bibliotecas.

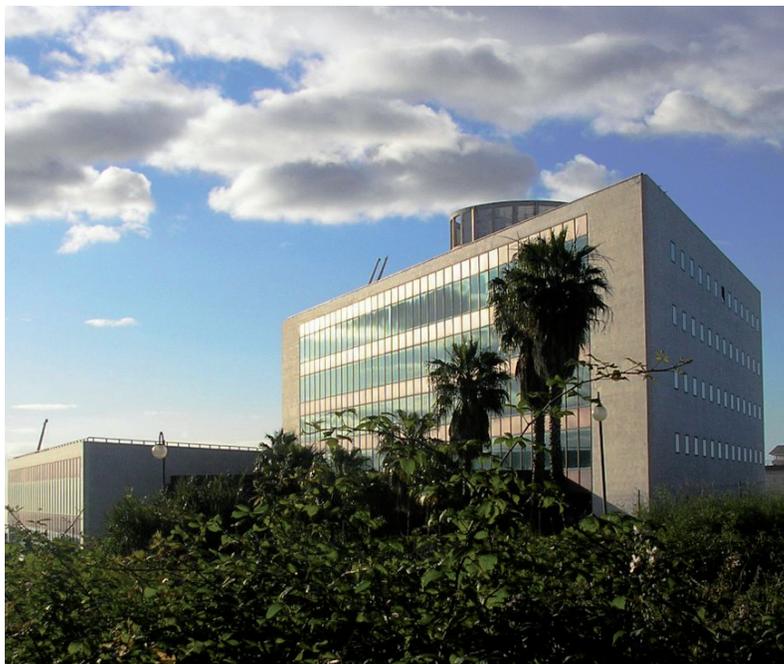
Carmen, últimamente aparece con frecuencia en diferentes foros bibliotecarios el término ALFIN (alfabetización informacional). Tu labor en este campo es muy destacable, ¿puedes explicarnos en qué consiste? ¿Qué diferencias observas frente a la formación de usuarios tradicional?

Desde hace tiempo trabajo en proyectos de formación relacionados con ALFIN. Comencé a trabajar en temas de formación en el año 2001, cuando tuve que preparar un proyecto sobre formación de usuarios. En ese momento conocí los trabajos de Cristóbal Pasadas y posteriormente, gracias a sus consejos, seguí trabajando en temas sobre ALFIN. Desde el año 2002 me hice cargo de la Subdirección de Servicios. Pronto tuve un grupo de trabajo (Comisión de Formación) que colaboró activamente en la organización de la formación de la BULL. En nuestra Universidad ofrecemos, desde hace unos años, sesiones vinculadas a ALFIN: localización, evaluación y uso de fuentes de información en varias áreas de conocimiento. Tenemos proyectos que todavía no hemos podido ofertar (cursos de expertos en fuentes de información), ya que queremos que sean certificados y acreditados por nuestra Universidad. También ofertamos a los usuarios sesiones formativas más convencionales (acceso al catálogo, bases de datos, recursos electrónicos, patrimonio bibliográfico, la información electrónica a través de portales, etc.).

Por lo que respecta a la diferencia entre la formación de usuarios y ALFIN, creo que este último concepto viene a completar al primero. En las bibliotecas llevamos muchos años enseñando a los usuarios nuestros recursos de información, nuestros servicios y poco a poco hemos comenzado a introducir unos objetivos más amplios en nuestros programas de formación.

Queremos que los usuarios sean competentes en información, que sepan localizar, evaluar y utilizar de forma adecuada la información, no sólo la que está en la biblioteca, sino cualquier tipo de información (independientemente del soporte y de dónde se localice). La aparición continua de recursos de información (gratuitos y de pago), hace que cada vez sea más necesario seleccionar. Hoy también está a disposición de todos el acceso a la información utilizando Internet. Nos adecuamos a los nuevos tiempos y enseñamos a los usuarios que hay una

alumnos a adquirir unas habilidades en información. Aunque se les ha enseñado desde siempre a localizar información, ahora se añaden una serie de objetivos. Se les ayuda a adquirir unas habilidades transferibles al mundo no sólo académico, sino también al futuro laboral. Se le da cada vez más importancia al uso responsable de la información, a la elaboración de un pensamiento nuevo a través de lo que han leído. Muchos estamos preocupados por si podremos estar a la altura de las circunstancias, pero creo que los bibliotecarios siempre



gran variedad de información accesible desde la biblioteca y también en la red. Les enseñamos cuál es la más adecuada a sus necesidades, cómo localizarla y valorarla.

Sin duda el primer paso debe ser la formación de los propios bibliotecarios en este nuevo modelo, ¿piensas que los compañeros son conscientes de la necesidad de este cambio?

Por supuesto, ellos saben que estamos en unos momentos de grandes cambios, de grandes retos. El nuevo modelo de formación implica ayudar a los

hemos sabido adecuarnos a los cambios. Que estamos interesados por el tema lo demuestra que en muchas bibliotecas universitarias se han dado cursos relacionados con ALFIN (sobre todo cuestiones conceptuales) y con habilidades de comunicación. Creo que lo que falta ahora es una formación en aspectos pedagógicos. Varias bibliotecas universitarias están ofertando cursos virtuales para ayudar a los alumnos a adquirir habilidades en información. Esto no sería posible sin la implicación de los bibliotecarios que están al frente de estos cursos. Es importante que el nuevo Plan



Estratégico de REBIUN recoja en una de sus líneas el apoyo al aprendizaje de habilidades en información.

Por lo que respecta a la BULL, quiero decir que los compañeros bibliotecarios han mostrado siempre una gran disposición a formarse y a afrontar nuevos retos. En ese sentido, creo que es ejemplar la respuesta que han dado las personas que han asumido el proyecto de formación en línea. Se han formado en nuevas herramientas, y están llevando a cabo un trabajo extraordinario como tutores de los cursos virtuales que estamos desarrollando.

Para que todos estos proyectos fructifiquen parece imprescindible la plena implicación de las autoridades académicas y del profesorado. ¿Habéis logrado este apoyo en vuestra biblioteca? ¿Cuáles son las principales dificultades con que os habéis encontrado?

Es evidente que para tener éxito en cualquier proyecto formativo se necesita apoyo de las autoridades académicas y del profesorado. Si queremos llegar a todos los alumnos, es nece-

sario que exista una asignatura obligatoria en las diferentes titulaciones relacionadas con la información. La labor del profesorado siempre ha sido fundamental, ya que cuando recomienda a sus alumnos realizar una actividad de la biblioteca o solicita la organización de sesiones, éstas suelen tener éxito. Por lo que respecta a nuestra experiencia en la BULL, estamos contando con el apoyo institucional. Por un lado, la Fundación Empresa y la Unidad de Docencia Virtual nos han facilitado un espacio en su plataforma para nuestros cursos online y nos han incluido en su oferta formativa dirigida a los tutores de esta modalidad de enseñanza. Por otro lado, nos permiten colaborar con la organización de cursos con créditos a través de Departamentos o el Vicerrectorado de Extensión Universitaria. También ha sido de gran ayuda su colaboración para organizar cursos dentro del Plan Universitario de Empleo. En cuanto a los cursos o sesiones organizados exclusivamente por la biblioteca (oferta anual de cursos presenciales o virtuales), estamos intentando que la institución certifique el trabajo realizado por el alum-

no. Más adelante solicitaremos, como ya se ha hecho en otras bibliotecas universitarias, que se acrediten.

La formación no presencial cada vez cobra mayor importancia y así se destaca dentro de las teorías de ALFIN, ampliada con las posibilidades que presenta Internet en este aspecto. ¿Qué herramientas habéis dispuesto desde vuestra biblioteca?

Desde hace algún tiempo comenzamos a elaborar tutoriales que están disponibles desde nuestra web. El objetivo era ayudar al usuario a localizar información o a saber cómo funcionaban algunos servicios. Los tutoriales han sido una buena herramienta para la autoformación del alumno. Este año hemos empezado a ofertar cursos sobre competencias en información en varias áreas (Periodismo, Psicología, Educación, Enfermería, Economía, Filosofía, Filología y Geografía) desde un Aula Virtual, utilizando la plataforma de enseñanza/aprendizaje Moodle. Junto con otros profesores de la Universidad estamos presentes en el Aula. Ofrecemos como experiencia

“Nos adecuamos a los nuevos tiempos y enseñamos a los usuarios que hay una gran variedad de información accesible desde la biblioteca y también en la red”.



piloto 10 cursos. Los primeros cursos que acaban de finalizar han constituido un gran éxito. Las encuestas de satisfacción, los ejercicios prácticos y los tests de autoevaluación nos muestran que la mayor parte de los alumnos han logrado los objetivos y están muy satisfechos.

Entre muchas otras iniciativas, habéis logrado que vuestro programa ALFIN esté dentro del Plan Estratégico de la BULL. Después de todos estos esfuerzos ¿cuál ha sido la acogida de vuestros usuarios? ¿Habéis notado una evolución positiva en el uso de los servicios y recursos de la BULL?

Todavía es pronto para valorar los esfuerzos que estamos haciendo con los programas de formación ALFIN. Si tenemos en cuenta el uso de los recursos de información de la biblioteca, el uso de las guías y tutoriales,

así como las encuestas sobre el aprendizaje, parece que comienza a haber un mayor uso de los recursos y servicios. Aunque el incremento de las cifras también hay que relacionarlo con la facilidad de uso de nuestras vías de acceso a la información (sede web de la biblioteca y catálogo). Además de los cursos y sesiones formativas hemos desarrollado una gran cantidad de guías y tutoriales que ayudan a localizar la información sin que el usuario asista a actividades formativas presenciales.

Está claro que la intención es llegar al mayor número de usuarios y que éstos tengan un mejor uso de los servicios y recursos de la biblioteca. ¿Qué métodos de difusión de vuestra oferta informativa utilizáis? ¿Cuál crees que ha resultado el más eficaz?

Utilizamos diferentes medios para dar publicidad de la oferta

formativa: nuestra web, la edición de la guía del Servicio de Formación, carteles, etc. Además de estos medios, en las sesiones de acogida a los alumnos de nuevo ingreso solemos darles información de nuestros servicios y les repartimos guías, entre ellas la del Servicio de Formación. La función de los profesores también es importante, ya que nos solicitan sesiones para sus alumnos y algunos recomiendan en el aula la formación de la biblioteca. Los carteles, las guías, los profesores y la publicidad que nos dan los alumnos que asisten a las actividades, son las principales vías para que se conozcan las acciones que ofertamos. La última encuesta que hemos pasado a los alumnos muestra que conocen nuestras actividades por carteles (31%) y por el profesor (59%).

Carmen, formas parte de ALFINCAT, grupo pionero en España sobre alfabetización in-





“El nuevo modelo de formación implica ayudar a los alumnos a adquirir unas habilidades en información”.

formacional. ¿Qué objetivos persigue? ¿Qué resultados está aportando?

ALFINCAT tiene como objetivo fomentar en España actividades relacionadas con ALFIN. Es un grupo activo que trabaja en el intercambio de experiencias, aspectos conceptuales de alfabetización informacional y temas relacionados. Cada vez el grupo tiene más miembros, sobre todo profesores de biblioteconomía y bibliotecarios. Muchos de los integrantes estuvimos presentes en el primer Seminario sobre ALFIN en Toledo en 2006, un Seminario fundamental para el desarrollo de ALFIN a nivel nacional. Son muy interesantes las grandes aportaciones que algunos de sus miembros hacen al grupo. Desde el grupo de trabajo se intercambia gran cantidad de artículos. Sin duda es un grupo pionero y que está haciendo una magnífica labor.

Los efectos del nuevo modelo educativo propuesto por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y el nuevo sistema común de crédito (ETCS: European Credit Transfer System) deberían empezar a notarse en nuestros centros universitarios, pero aún parece que queda mucho camino por recorrer. ¿Cuál debe ser la posición de la biblioteca en este nuevo marco?

La labor de la biblioteca debe ser de servicio de apoyo al nuevo modelo educativo, al nuevo modo de trabajo del alumno. El EEES traerá consigo muchos cambios que deben ser considerados por las bibliotecas como una oportunidad para mejorar sus servicios. Es importante que el nuevo modelo educativo se centre más en el aprendizaje y no tanto en la docencia. Los alumnos tendrán que hacer más trabajos y ser más protagonistas de su propio aprendizaje. Los profesores tendrán que preparar materiales didácticos para sus alumnos, les ayudarán en su proceso de conocimiento. Las bibliotecas pueden colaborar, de hecho algunas bibliotecas ya se están preparando para la Convergencia en varios sentidos: por un lado, están planificando un nuevo modelo de biblioteca, los CRAI (Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación), y por otro, están desarrollando programas formativos relacionados con la adquisición de competencias en información (presencial y virtual).

En tu trayectoria profesional, ¿cómo has visto la evolución en las bibliotecas universitarias en España y qué cambios en concreto has notado en la BULL?

La evolución de las bibliotecas universitarias ha sido, en líneas

generales, bastante positiva. Desde los años 90 en adelante se ha notado un gran cambio (normalización de los procesos, introducción de las TIC, mejora en la oferta de servicios presenciales y virtuales, mayor cualificación del personal, adquisición de recursos de información electrónica y puesta a disposición de los usuarios, etc.). A medida que se avanza en la idea de servicios bibliotecarios de calidad, aumenta el interés de las bibliotecas por conseguir que esa calidad se certifique. Ya son numerosas las bibliotecas que se han certificado. Las bibliotecas caminan hacia un nuevo concepto de organización, de oferta de servicios (CRAI) en un marco educativo que creo que les será propicio, el EEES. En nuestra biblioteca hemos vivido un gran cambio desde mediados de los años 90, y se ha notado en una mejora de los servicios que prestamos. Todavía nos queda camino por recorrer y estamos empeñados en intensificar la oferta de servicios no presenciales a través de la biblioteca digital y la formación virtual. Nos preparamos para la Convergencia trabajando en varios proyectos que encajarán muy bien con el nuevo modelo educativo (desarrollo de materiales de autoformación para el alumno, oferta de una buena infraestructura tecnológica, formación basada en ALFIN y creación de un CRAI). ■